

CARTA DEL OBISPO-316**ANTE UN NUEVO CURSO PASTORAL (II)**
“Una Iglesia Diocesana en conversión y en salida”**+ Vicente Jiménez Zamora**
Obispo de Santander

La Iglesia existe para evangelizar. Este es el mandato misionero de Jesús: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos” (Mt 28, 19). “Hoy, en este “id” de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG 20).

En obediencia al Espíritu Santo, que nos ayuda a reconocer comunitariamente los signos de los tiempos, tenemos que seguir trabajando en tres ámbitos: 1) *la pastoral ordinaria*, que se debe orientar al crecimiento de los creyentes, de manera que respondan cada vez y con toda la vida al amor de Dios; 2) *el ámbito de las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo*, para que redescubran la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio; 3) y la proclamación del Evangelio a *quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado*, porque tienen el derecho de recibir el Evangelio y los cristianos el deber de anunciar y compartir la alegría sin excluir a nadie (cfr. EG 14).

La salida misionera es el modelo y *paradigma de toda obra de la Iglesia*. En esta línea, los Obispos Latinoamericanos afirmaron que ya “no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos” (V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida* 2007, n. 548) y que hace falta pasar “de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera” (*Ibidem*, n. 370).

El Papa Francisco nos exhorta encarecidamente a “*una impostergable renovación eclesial*”, cuando afirma: “sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27).

Pongamos los trabajos y los frutos de nuestra Programación Pastoral Diocesana 2014 – 2015 bajo la protección de nuestra Madre la Virgen Bien Aparecida, estrella de la nueva Evangelización, y supliquemos la intercesión de nuestros patronos San Emeterio y San Celedonio, mártires de la fe en Cristo.